

Por los caminos de Baeza, le acompaña, en soledad, el recuerdo de Leonor. Bordea sus murallas en silencio y recibe la noticia de la muerte de su maestro Giner de los Ríos. Así pierde a un hombre decisivo en su formación y en su vida. En la revista *España* publica el poema dedicado a su memoria. Pocos años después fallece también Rubén Darío en Nicaragua. Machado le declara su admiración póstuma.

Como persona, Antonio Machado se vio influido por su formación en la Institución Libre de Enseñanza, en concreto por su fundador Francisco Giner de los Ríos, como escritor, Unamuno y Rubén Darío ejercen una poderosa autoridad. A don Miguel lo conoce pronto, antes de 1900. Su relación fue estrecha en los primeros años del siglo XX. Hay muchos escritos de Machado hacia Unamuno. Este, a partir de la publicación de *Campos de Castilla*, haría lo mismo. La admiración fue mutua hasta el final. Conservamos las cartas que se escribieron, sobre todo desde su estancia en Baeza.

A Rubén Darío lo conoce en París en 1902. Según Machado fue una fecha definitiva y así dejó constancia en varias ocasiones. Durante la enfermedad de Leonor en París, Rubén y su familia le ayudan en todos los sentidos.

Esta admiración y devoción en lo personal y en lo literario hacia los dos maestros duró hasta que Machado murió.

Machado vuelve a Castilla. En Segovia obtiene plaza de profesor. Se le acoge cálidamente. Desde allí colabora en varias revistas y se desplaza fácilmente a Madrid donde está su hermano Manuel con quien emprende una fructífera colaboración en el ámbito teatral.

Segovia le traerá de nuevo el amor. Aparece la escritora Pilar de Valderrama. Se conocen y él queda absorto ante su belleza que plasmará en la poesía con el nombre de Guiomar. Sin embargo, la sombra o la luz de Leonor nunca le abandonarán. En cualquiera de sus versos: en las flores, en una nube, en un árbol, en las orillas del Duero, su espíritu permanece eternamente.

D. Antonio Machado y Castilla crean la poesía de sentimientos más universal que haya podido escribirse. Aquel hombre de aspecto descuidado pero de alma limpia y pura, tal y como lo definió Unamuno, nos dejó las páginas más sublimes del poemario español. Aquel hombre que subsistió con sus clases de Francés y de Lengua y Literatura en un sistema sumamente tradicional de enseñanza, conoció paradójicamente las metodologías vanguardistas de la Institución Libre de Enseñanza. *Juan de Mairena* encarnará extraordinariamente al maestro que siempre tuvo en su alma.

Bibliografía

- Bonet, Juan Manuel (2007) *Antonio Machado en Castilla y León*. Valladolid: Junta de Castilla y León.
- García Berlanga, Gumersindo (2007) *El Duero, Soria y Machado*. Soria: G. García Berlanga.
- Gibson, Ian (2006) *Ligero de equipaje*. Madrid: Aguilar.
- Gibson, Ian (2007) *Antonio Machado*. Salamanca: Caja Duero.
- Machado, Antonio y Jesús Bozal Alfaro (2007) *Antonio Machado en el corazón de Soria*. Soria: J. Bozal.
- Martínez Laseca, José María (2006) *Antonio Machado, su paso por Soria*. Soria: Diputación Provincial de Soria I.E.S. "Antonio Machado" de Soria.
- Ollero Bañuelos, Alfonso (2007) *Machado, una vida de poesía*. Zaragoza: Mira.
- Sánchez Alonso, Fernando (2000) "Antonio Machado a orillas del gran silencio" En: *Clarín: Revista de Nueva Literatura*, n. 25, p.58-62.
- Prieto de Paula, Ángel L. (2003) "Campos de Castilla, de Antonio Machado". En: *Quimera*, n. 228-229, p.66.